

Un libro reivindica la enorme labor de investigación y divulgación de Arsenio Gutiérrez

Publicado por la IGDA, reúne los 522 artículos que este maestro y arqueólogo publicó en *El Diario de Ávila* entre 1966 y 1979 para dar a conocer sus descubrimientos sobre el pasado abulense

DAVID CASILLAS / ÁVILA

Arsenio Gutiérrez Palacios (1901-1980) fue un maestro y arqueólogo abulense natural de la localidad de Diego Álvaro cuya inquietud investigadora y divulgadora le convirtió en una pieza fundamental de la cultura abulense del pasado siglo, entre otros motivos por ser el descubridor en su pueblo de las pizarras visigóticas que son el origen del idioma castellano; miembro de Sociedad Española de Pedagogía y de las Misiones Pedagógicas durante la II República, fue condenado a muerte por motivos políticos al comenzar la Guerra Civil, pena que le fue conmutada por la de 'depuración' y 30 años de reclusión, lo que no quitó para que siguiera empeñado en su tarea de estudio y difusión del pasado abulense, una labor que compartió con todos sus paisanos a través de una columna de periodicidad semanal que durante dos décadas publicó en *El Diario de Ávila* bajo el título de *Ávila antañón*.

Precisamente el lema de aquella columna en el rotativo abulense ha sido el título elegido por María de los Reyes Soto (añadiendo el subtítulo aclaratorio *Un anecdotario de Arsenio Gutiérrez Palacios. Recopilación y análisis*) para un libro que recopila y analiza los escritos y anecdotalos costumbristas e históricos que este investigador realizó sobre la intrahistoria y las tradiciones de Ávila, el cual, titulado concretamente *Ávila antañón. Un anecdotario de Arsenio Gutiérrez Palacios*, ha sido publicado por la Institución Gran Duque de Alba, dependiente de la Diputación Provincial.

El libro fue presentado ayer por su autora, acompañada por el diputado de Cultura, Patrimonio, Juventud y Deporte, Javier González, y el director de la Institución Gran Duque de Alba, Maximiliano Fernández.

Destacó Javier González que *Ávila antañón* es «un libro original resultado de un minucioso trabajo de investigación basado en la vida y obra del abulense Arsenio Gutiérrez Palacios, un personaje de nuestra historia reciente que fue, sin lugar a dudas, una de las figuras más impor-

tantes de la historia de la arqueología de la provincia de Ávila del siglo XX».

Natural de Diego Álvaro, siguió explicando el diputado de Cultura, «fue maestro y comisario local de numerosas excavaciones arqueológicas, pero por lo que fue más conocido en su época es precisamente por su pasión por transmitir todo su saber, sus conocimientos y también sus descubrimientos de la historia de Ávila, a través de sus columnas en *El Diario de Ávila*, oportunidad de comunicar a través de la prensa que «tuvo que ser un ejercicio apasionante».

A Arsenio Gutiérrez, continuó, «de debemos una parte importante de la extensa y rica colección del Museo Provincial de Ávila», destacando «el mosaico romano central de Santo Tomé el Viejo, que fue extraído en Magazos, y trasladado a la capital en 1966»; también «entre 1947 y 1949, gracias a una subvención que dio la Diputación Provincial, excavó el castro de Ulaca y fue de alguna manera el primero en mostrarnos este yacimiento vetón y el primero también en buscar el porqué del abandono del lugar con la llegada de los romanos».

522 COLUMNAS EN EL DIARIO. Todos esos hallazgos los compartió Gutiérrez Palacios con los abulenses plasmándolos «en 522 columnas en *El Diario de Ávila*, en las que poco a poco fue desgranando todo lo que encontraba y descubría sobre Ávila capital y la provincia».

Maximiliano Fernández resumió el relevante currículum de María de los Reyes de Soto destacando que es una abulense «licenciada en Historia y doctora en Historia con especialidad en Arqueología por la Universidad de Salamanca... especialista en sistemas de información geográfica aplicada a la arqueología y especialista universitaria en archivística... una investigadora que ha publicado tanto en revistas internacionales de impacto como en revistas nacionales, ha participado con valiosas aportaciones en congresos nacionales e internacionales y ha colaborado en varios proyectos de financiación nacional. Actualmente es funcionaria de carrera del Consejo Superior de



Maximiliano Fernández, María de los Reyes de Soto y Javier González presentaron el libro. / ISABEL GARCÍA



Arsenio Gutiérrez Palacios.

Investigaciones Científicas del CSIC y trabaja en el Museo del Prado, donde compagina su carrera profesional con su labor investigadora», a todo lo cual suma el hecho cercano de ser miembro colaborador de la Institución Gran Duque de Alba.

El libro que ayer presentaban, añadió el director de la IGDA, «es un trabajo sobre los artículos o columnas de prensa que publicó entre los años 1966 y 1979 en *El Diario de Ávila*, que son una crónica de su tiempo desde la perspectiva del arqueólogo e investigador, unos textos verdaderamente valiosos, interesantes y muy apreciados por numerosos lectores», tanto que «su trabajo sigue siendo citado y reconocido cuando se trata sobre la arqueología en Ávila y muy

especialmente cuando se habla de los yacimientos de Diego Álvaro y sus valiosas pizarras visigóticas».

Resumió María de los Reyes Sotos el contenido del libro explicando que «recopila las columnas publicadas por Arsenio Gutiérrez Palacios en *El Diario de Ávila* bajo el título *Ávila antañón*, que son un pequeño homenaje por todo su trabajo infatigable». El libro, que responde también a su convencimiento de que Arsenio Gutiérrez es «una persona que hay que rescatar», recuerda y reivindica a «una persona compleja, con grandes inquietudes culturales, un arqueólogo incansable, educador tanto dentro como fuera de las aulas, y una de las grandes personalidades culturales de la Ávila del siglo XX».

«Fue un pionero en entender la divulgación como parte fundamental de la ciencia»

D.C. / ÁVILA

La destacada y fructífera faceta arqueológica de Arsenio Gutiérrez, destacó María de los Reyes de Soto, «es plenamente conocida, pero no lo era tanto su faceta divulgadora, que pasaba muchas veces casi desapercibida», aparte de sus columnas en *El Diario de Ávila*, y teniendo en cuenta «que ahora es algo asumido el hecho de que la divulgación es una parte fundamental de la ciencia pero no lo era tanto en la época en la que trabajó Arsenio, más o menos desde los años 40 hasta los años 80, no nos equivocamos al decir que también fue un pionero en este campo».

El «anecdotalo abulense» que condensa este libro, apuntó su

autora, «desearía ser algo parecido a una pequeña intrahistoria de nuestra ciudad, basada en acontecimientos inéditos y desconocidos», porque «este es el estudio de todo aquello que se oculta tras la tramoya de fechas y datos, batallas y nombres, que explica los grandes y trascendentes hechos históricos y el por qué tuvieron lugar».

En sus páginas «el lector encontrará las columnas publicadas por Arsenio con una temática muy variada, arte, arqueología, Historia, literatura, deportes, personajes abulenses, turismo o la propia ciudad de Ávila», una urbe que «en muchas ocasiones es presentada como una ciudad medieval pero sin connotacio-

nes negativas, muy al contrario, considera que eso le otorga más personalidad».

En resumen, acabó explicando su autor, para componer el libro ha recopilado «522 columnas que se publicaron en *El Diario de Ávila* entre el 4 de enero de 1966 y el 24 de noviembre de 1979, pocos meses antes de su muerte», y también se han documentado «otras 20 colaboraciones anteriores en *El Diario de Ávila*, publicadas en su gran mayoría en los años 50, que no presentaban formalmente el título *Ávila antañón* pero que presentan un contenido muy similar y podrían considerarse como precursoras de la columna que luego institucionalizó».